

Discurso de Josep Borrell Fontelles despues de su eleccion como Presidente del Parlamento Europeo

Leyenda: Discurso de Josep Borrell Fontelles despues de su eleccion como Presidente del Parlamento Europeo el 20 de julio de 2004.

Fuente: EUROPARL - El Presidente del Parlamento Europeo - Discursos. [EN LÍNEA]. [s.l.]: Parlamento Europeo, [27.07.2004]. Disponible en <http://www.europarl.eu.int/president/speeches/es/sp0001.htm>.

Copyright: (c) Parlamento europeo

URL:

http://www.cvce.eu/obj/discurso_de_josep_borrell_fontelles_despues_de_su_eleccion_como_presidente_del_parlamento_europeo-es-e1da07f1-a0cc-4612-80a7-cf6cad6c38ca.html

Publication date: 23/04/2014

Discurso de Josep Borrell Fontelles después de su elección como Presidente del Parlamento Europeo

Señoras y Señores diputados, mis primeras palabras como Presidente del Parlamento Europeo deben ser de gratitud; también de compromiso y de perspectiva de futuro pero, sobre todo, de gratitud.

En primer lugar, al Presidente de edad, el Sr. Berlinguer, por la forma en que ha dirigido nuestra primera sesión parlamentaria de la legislatura, ...

(Aplausos)

... y, en segundo lugar, a los candidatos que han ofrecido su capacidad y su voluntad de servir a Europa desde la Presidencia de este Parlamento.

Estoy seguro de poder desarrollar con todos ellos una leal y positiva colaboración, aprovechando la gran experiencia política en este Parlamento del Sr. Wurtz, y la del Sr. Gueremek en los acontecimientos que han modelado nuestra Europa.

Debo indicar mi respeto y voluntad de cooperación con los que, por unas u otras razones, no me han votado, y mi gratitud a todos los que me han dado su confianza, empezando por el Grupo Parlamentario Socialista Europeo que ha propuesto mi candidatura.

La mayoría que he recibido da estabilidad a esta institución y, tras el debate y la la decisión democrática alcanzada, me siento ahora investido de toda la legitimidad necesaria para dirigir los trabajos de este Parlamento a cuya eficacia os convoco a todos desde ahora.

Quiero rendir homenaje a nuestro anterior Presidente, Pat Cox, por la manera en que ha desempeñado su función en los últimos treinta meses.

(Aplausos prolongados)

La suya ha sido una presidencia brillante, respetuosa con todos los grupos y con todos los diputados, muy activa en el acompañamiento del proceso de la reunificación europea y permanentemente atenta a la visibilidad política de este Parlamento. La existencia misma de la Convención y el impulso que el Parlamento dio a sus trabajos se debe, en buena medida, a la voluntad desplegada por Pat Cox para sacar a la Unión de su deriva intergubernamental y hacer que el Parlamento sea, como ahora le reconoce expresamente el proyecto de Constitución, el representante de los ciudadanos europeos.

Quiero aprovechar esta mención para agradecer también su trabajo a los europarlamentarios de todos los países que representaron a nuestro Parlamento en los trabajos de la Convención. Sé, por experiencia propia, cuán importante fue su contribución y, para no citarles expresamente a todos, me referiré de manera especial al importante papel jugado por los que nos representaron en el Praesidium, los Sres. Klaus Hänsch e Íñigo Méndez de Vigo, y también al que siguió la Conferencia Intergubernamental, el compañero Elmar Brok.

(Aplausos)

Y, finalmente, desde la Presidencia de este Parlamento quiero saludar muy especialmente a los diputados que representan a los diez nuevos Estados miembros, esperando que pronto se reúnan con nosotros los de Rumania y Bulgaria y acabar así, como decía Milan Kundera, con el secuestro de la mitad de Occidente.

- Y, puestos a citar a este gran escritor europeo, permítanme recordarles que en la versión cinematográfica de "La insoportable levedad del ser", los tejados y las cúpulas que creemos de Praga son, en realidad, los de Lyon, buena prueba de la común identidad de las dos mitades de un espacio heredero de la misma cultura.

Por eso, en estos momentos para mí llenos de emoción, siento que la democracia no es sólo un sistema de

organización política en torno a unas instituciones elegidas por los ciudadanos. Reposa -y sobre todo la nuestra, plurinacional, y, por eso, más compleja- en una idea del Hombre que es anterior a los sistemas de gobierno.

Consciente de la inmensa responsabilidad que me incumbe a partir de este momento, en el que la pasión democrática y la pasión europea se reúnen en un mismo desafío, quiero dejar para la próxima de nuestras sesiones plenarias, después del verano, la exposición de mi visión estratégica de esta legislatura.

Creo que es mejor así por dos razones: en primer lugar, porque hay que tener tiempo y ocasión de cambiar impresiones y elaborar en común esta visión estratégica con los vicepresidentes, cuando resulten elegidos, y con los responsables de los grupos políticos. Todos nosotros tenemos que contribuir a una visión no sólo del Presidente, sino del conjunto de la Cámara.

Y, en segundo lugar, porque hoy están aquí el Presidente del Consejo y en pocas horas escucharemos al candidato propuesto por el Consejo para presidir la Comisión, el Sr. Barroso, que se someterá al voto del Parlamento, y creo que necesitamos una mejor ventana de oportunidad mediática que la que representan estos días cargados de acontecimientos.

Como ya les expresé en mi presentación, es mi responsabilidad política hacer todo lo que pueda para que el Parlamento Europeo acompañe el proceso de ratificación del Tratado constitucional, especialmente en los países que lo van a hacer por referéndum. Todos somos conscientes de que, aparte de este gran tema, nuestra agenda rebosa ya de cuestiones que tenemos que tratar: la nueva Comisión, iniciar las relaciones de trabajo con ella y con el Consejo, examinar las futuras perspectivas financieras de la Unión, analizar la situación en la que se encuentra el Pacto de Estabilidad y Crecimiento después del reciente fallo del Tribunal de Justicia, las futuras ampliaciones, poner en marcha los nuevos poderes legislativos de este Parlamento y continuar el trabajo emprendido por Pat Cox en colaboración con los Parlamentos nacionales y la Asamblea Euromediterránea.

Por otra parte, muchos asuntos internacionales llamarán nuestra atención. El mundo llamará a la puerta de Europa y especialmente a la de este Parlamento. Quizás los asuntos más urgentes son los relativos a la dramática situación que vive Oriente Medio.

Queridos colegas, diputadas y diputados europeos, sólo me queda aseguraros que pondré toda mi voluntad y capacidad, toda mi razón y pasión, para estar a la altura de la alta función institucional y estratégica que me habéis confiado.

Mi último agradecimiento quiero dirigirlo a todos los trabajadores de esta institución sin cuyo esfuerzo, no podríamos desempeñar el nuestro.

Muchas gracias a todos.

(Grandes aplausos)